Violencia académica
en universidades privadas

Por Christopher Adolfo Aguilar Reyna

La educación universitaria o de nivel superior en escuelas privadas de México requiere un análisis urgente, pues hay varias prácticas que afectan la calidad educativa y los derechos laborales de los docentes. Ambos casos son muestra de un problema aun más grave: la violencia en las aulas.

Este sector ha tenido un incremento en los últimos años en una cifra de matriculados ya de por sí alarmante de 28.3% en 2023 (Camacho *et al.*, 2023). Así, durante la presidencia de Andrés Manuel López Obrador, la proporción de ese nivel subió a 38.1 (Backhoff, 2026).

El alza en la demanda no solo responde a la falta de oportunidades para ingresar a la educación pública, sino también al imaginario colectivo de ascenso social, lo cual ha provocado que la enseñanza en el país se convierta en un artículo más del mercado cuyas consecuencias estamos lejos de dimensionar. Ahora, el estudiante ya no es visto como una persona con derecho de aprender, sino como un cliente.

LA ENSEÑANZA COMO UN ARTÍCULO MÁS DEL MERCADO ESTÁ TENIENDO CONSECUENCIAS LEJOS DE DIMENSIONAR

Este modelo se atribuye a la falta de sentido crítico y de humanismo en dichas instituciones (Camacho *et al.*, 2023); así, el poder se decanta por el *cliente* que, a veces, mancilla los derechos del profesorado y, sobre todo, atenta contra el conocimiento, lo cual se traduce como violencia académica (Suárez Zozaya, 2012). En términos llanos, quien contrata y despide a cualquier profesor/a es el cliente, debido a que el pago de una colegiatura mantiene a la escuela en su figura de empresa. Esto se manifiesta a través de una "evaluación docente" cuyos criterios terminan por impactar negativamente el ejercicio de la carrera de turno. En la mayoría de los casos, una baja calificación se debe a la pereza del estudiante, incluso solo por no leer unas pocas cuartillas, pero en el sector privado se culpa al docente. Tan simple como eso, pero difícil de comprender.

Por tanto, hablar de violencia académica no es osado. Los clientes universitarios eligen bajo criterios arbitrarios a sus docentes, y estos últimos se ven obligados a ceder con el único propósito de salvaguardar su empleo. En un escenario ideal, el estudiantado, como agente de cambio y desarrollo social, no debería oponerse a ser evaluado. Aunado a ello, la falta de rigor y refutabilidad del conocimiento propicia la burocratización y rezago profesional, aunque no se perciba.

Walter Benjamin, en su ensayo Para una crítica de la violencia, menciona un tipo de violencia que se no ejerce intencionadamente o consciente de ella; esto es diferente de los conceptos de violencia psicológica o discriminación cognitiva, pues ambos conceptos son insuficientes debido a que sí tienen una razón o motivo que en automático evidencia ciertas raíces inhumanas o la ignorancia de esta cualidad.

Tenemos, pues, una violencia ejercida indirectamente o como forma de rechazo inconsciente, toda vez que no se percibe la afectación a otras personas (compañeros de clase o docentes). No se distingue un principio o un fin como lo propone Walter Benjamin, sino un instinto de preservación, si así se quiere ver.

Lo anterior estriba en un par de conceptos. El primero, la aporofobia o miedo a los pobres. Este término creado por la filósofa Adela Cortina implica el rechazo a lo diferente por miedo y por instinto de preservación. Sin importar que sea un acto negativo, el cerebro busca preservar aquello que lo hace sentir bien en lo inmediato (Cortina, 2018).

Esta resistencia a aceptar ideas distintas, que luego se convierte en violencia cognitiva, tiene su origen en el segundo de los conceptos: el sesgo de confirmación. De acuerdo con la periodista de ciencia Rocío Vidal (2019), se trata de aquella predisposición a buscar información acorde con lo que ya creemos y rehusar el pensamiento crítico. Para explicarlo, usa la metáfora del elefante y el jinete, de Jonathan Haidt, en la cual se habla de la necesidad de reafirmación de lo que ya pensamos a partir de las emociones (elefante), a pesar de la razón (jinete).

Referencias

Backhoff, Eduardo (2026). "La privatización en los hechos de la educación privada en México", en *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/opinion/eduardo-backhoff-escudero/la-privatizacion-en-los-hechos-de-la-educacion-superior-en-mexico/>.

Benjamin, Walter (1977). *Para una crítica de la violencia*. Trad. Marco Aurelio Sandoval. México: Premià Editora,

Camacho, Fernando, Laura Poy y Lilian Hernández (2023). "Al alza, universidades privadas y su matrícula; hay 28% más inscritos", en *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/2023/08/15/politica/005n1pol>.

Cortina, Adela (2018). "Aporofobia, el miedo a los pobres", en *TEDx Talks*. Valencia. <https://www.youtube.com/watch?v=ZODPxP68zT0>.

Suárez Zozaya, María Herlinda (2012). "Los estudiantes como consumidores. Acercamiento a la mercantilización de la educación superior a través de las respuestas a la Encuesta Nacional de Alumnos de Educación Superior (ENAES)", en *Perfiles educativos*, vol. 35, núm. 139. <https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982013000100011>.

Vidal, Rocío (2019). "A nadie le Importa la verdad", en *TEDx Talks*. Málaga. <https://www.youtube.com/watch?v=b_I6WmatS2o>.

Christopher Adolfo Aguilar Reyna es egresado del Diplomado en Creación Literaria en la Escuela de Escritores del Estado de México; es músico, psicólogo egresado del Instituto Universitario del Estado de México y profesor en diversas instituciones de nivel superior. Ha publicado en varias revistas, como *La Colmena* y *Universitaria*. Actualmente es articulista para medios independientes.